

EMERITA

REVISTA DE LINGVISTICA
Y FILOLOGIA CLASICA

Volumen LXXVIII N.º 2 julio-diciembre 2010 Madrid (España) ISSN 0013-6662



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



CSIC

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MOUSSY, CLAUDE Y ORLANDINI, ANNA (eds.), *L'ambiguïté en Grèce et à Rome. Approche linguistique*, París, Presses de l'Université Paris-Sorbonne, 2007, 140 pp.

La ambigüedad constituye una propiedad esencial del lenguaje. El profesor Bernard Gallet en su obra de 1990 *Recherches sur Kairos et l'ambiguïté dans la poésie de Pindare* la define como el fenómeno «por el cual un significante único hace nacer un doble significado en el espíritu del lector o del oyente». El presente volumen está formado por un conjunto de estudios lingüísticos que ilustran distintos aspectos y tipos de ambigüedad en los ámbitos griego y latino. Anteriormente a este libro dirigido por los profesores Claude Moussy y Anna Orlandini, otras obras se habían ocupado ya del tema: el profesor William B. Stanford había estudiado a fondo la ambigüedad en su trabajo de 1939 *Ambiguity in Greek Literature. Studies in Theory and Practice*; más recientes son las colecciones de estudios editados por Irène Rosier en 1988, *L'Ambiguïté. Cinq études historiques* y *Ambiguïté, paraphrase et langage en acte*, o la colección editada por Louis Basset y Frédérique Biville en 2005, *Les Jeux et les ruses de l'ambiguïté volontaire dans les textes grecs et latins*. A estos y otros trabajos se une ahora el presente volumen en el que colaboran destacados helenistas y latinistas para proponer distintas y originales perspectivas.

Las tres primeras intervenciones tratan sobre el concepto mismo de ambigüedad: en su estudio «Du latin *ambiguus* a l'ambiguïté des linguistes» (pp. 9-22), Alain Christol describe un panorama completo de la evolución del concepto «ambigüedad» desde el griego ἀμφιβολία. Christol centra la atención en la etimología del término *ambiguus* y en las definiciones aportadas por la tratadística; de la Antigüedad clásica pasa a la lingüística moderna y a la distinción fundamental que ésta elabora entre ambigüedad léxica y la ambigüedad sintáctica. El punto central del artículo es, no obstante, la defensa de lo ambiguo como propiedad necesaria de las lenguas naturales: la búsqueda consciente de lo ambiguo es inherente, por ejemplo, al lenguaje oracular, pero también al humor o la poesía. La segunda intervención, «Aristote *Rhétorique* 1407b 11-18: la critique d'une phrase ambiguë d'Heraclite» (pp. 23-38), Angelo Giavatto analiza el citado pasaje en el que Aristóteles critica la oscuridad del incipit de la obra de Heráclito. De Aristóteles se pasa, en el tercer estudio de este compendio, al análisis del *De Dialectica* de san Agustín: Alessandro Garcea titula su intervención «Saint Agustin, les *univoca* et l'ambiguïté universelle des mots» (pp. 39-48) y en ella explica cómo el autor cristiano defendía la tesis estoica de *omne uerbum ambiguum*, haciendo de los *univoca* (συνώνυμα) la base para la demostración de esta tesis.

Las tres intervenciones siguientes desarrollan aspectos relacionados con la ambigüedad léxica. La profesora Michèle Fruyt, en «L'ambiguïté lexicale: quelques réflexions sur le latin» (pp. 49-56), estudia cómo, según la realidad extra-lingüística denotada, ciertas similitudes fonéticas entre palabras se mantienen en el léxico ya que

no interfieren en la comunicación, mientras que otras acaban siendo tan molestas que conllevan que se las evite o, incluso, que se las modifique. En el siguiente artículo, «*Ambiguus, ambiguitas, anceps, utroqueuersus* dans le vocabulaire de l'ambiguïté» (pp. 57-64), Claude Moussy revisa los diferentes términos empleados por la traductora latina: para la ambigüedad de las palabras consideradas en sí mismas, a los habituales *ambiguitas* y *ambiguus*, se añade el adjetivo *anceps*, así como el adverbio *utroqueuersus* para designar el «doble sentido» de algunas palabras. En el siguiente estudio, «L'ambiguïté dans les Verrines: du verat au sanglier» (pp. 65-80), Benjamín García Hernández reflexiona acerca del valor polisémico del sintagma *ius uerrinum* en el discurso *In Verres* de Cicerón: se trata de un juego de palabras que se apoya en la ambigüedad del sustantivo *ius* —'derecho', pero también 'salsa', 'caldo'— y del adjetivo *uerrinum*, derivado del nombre propio *Verres* —que también significa 'verraco'—. El autor defiende que *ius* como fórmula jurídica y *ius* como receta culinaria proceden de una misma palabra polisémica y no de dos palabras homónimas.

A continuación se suceden dos intervenciones que profundizan en aspectos relacionados con la ambigüedad de tipo sintáctico. Bernard Bortolussi, en «Phénomènes d'ambiguïté syntaxique dans la proposition infinitive» (pp. 81-92), va desglosando los diferentes aspectos relativos a la «ambigüedad *per accusativum*», denominada así por los gramáticos latinos: las propiedades léxico-semánticas y la pragmática (el contexto del enunciado) permiten que esta ambigüedad no sea efectiva más que muy raramente. La segunda de estas intervenciones está a cargo del profesor Mauro Lasagna: «Les relatives latines avec l'infinitif, un cas d'ambiguïté syntaxique?» (pp. 93-102) y trata sobre la ambigüedad funcional y estructural de la oración relativa «*Verschränkung*» (una oración de relativo entrelazada a una de infinitivo). En latín, esta construcción sintáctica tiene pocas restricciones de uso, a diferencia de lo que sucede en las lenguas modernas, en las que se da una cacofonía intolerable al superponerse dos proposiciones provistas de demarcador.

Maria Antonietta Codecà y Anna Maria Orlandini intervienen de forma conjunta en «L'*ambiguitas* des réponses oraculaires» (pp. 103-112), que versa sobre el papel de la pragmática en los casos de ambigüedad. El objetivo de estas profesoras es el de estudiar las características de la ambigüedad en un corpus de respuestas oraculares transmitidas por la tradición literaria: la omisión de una referencia esencial, el empleo de antropónimos con varios referentes posibles, la confusión entre nombres propios y comunes, etc., son algunos de los elementos que provocan ambigüedad en este tipo de textos.

La ambigüedad es también un aspecto que define el lenguaje teatral, lenguaje que nace en función de la escena. De esto se ocupan las dos últimas intervenciones de este libro: Angela Maria Andrisano, en «Les Érinées ἄπτεροι, une épithète ambiguë chez Eschyle *Eum.* 51» (pp. 113-120) se centra en la ambigüedad de un epíteto empleado por Esquilo como atributo de las Erinias: ἄπτεροι. Vinicio Tammaro, por

su parte, en «Quelques ambiguïtés chez Aristophane» (pp. 121-126), analiza la ambigüedad léxica en la obra de Aristófanes y el marcado efecto cómico al que ésta da lugar gracias, por lo general, al efecto sorpresa.

En suma, el presente volumen aporta una serie de acercamientos originales al complejo fenómeno de la ambigüedad y nos ofrece una visión amplia y variada de sus múltiples manifestaciones. Se insiste fundamentalmente en la caracterización positiva de este fenómeno lingüístico como elemento enriquecedor de la lengua, oponiéndose así a la tendencia predominante en la traducción occidental que tan sólo ha querido ver en la ambigüedad un error o defecto lingüístico a evitar.

CECILIA MEDINA LÓPEZ-LUCENDO
Universidad Complutense de Madrid

LA FAUCI, NUNZIO Y PIERONI, SILVIA, *Morfosintassi latina. Punti di vista*. Collana Progetti Linguistici, Pisa, ETS, 2007, 111 pp.

Sus autores han reunido en este volumen cinco trabajos anteriormente publicados, y ahora adaptados o actualizados para la ocasión, con una bibliografía conjunta final (pp. 97-108). El título de la monografía es lo suficientemente amplio y genérico como para dar cuenta de la diversidad temática de los trabajos reunidos, por más que sus autores, en un breve prólogo (pp. 7-8), intentan justificar un hilo conductor común (el latín y su proyección romance) en unas contribuciones que no son resultado de la aplicación dogmática de una escuela teórica concreta (aunque sean recurrentes planteamientos de la Gramática Relacional como, por ejemplo, la dicotomía sujeto inicial frente a final, o se formulen con frecuencia oposiciones binarias y rasgos distintivos), sino más bien «appunti di una riflessione cui il latino funge da occasione» sobre temas que pueden suscitar interés por igual para la lingüística general, románica o clásica.

Reunir en un solo volumen trabajos ya publicados, a veces de difícil acceso, permite además valorar, en una visión de conjunto y por acumulación, el *modus operandi*, la forma de investigar determinadas cuestiones por parte de cada autor. Porque, desde esta perspectiva, sí se puede hablar de coherencia y unidad (conceptual y metodológica) en los trabajos respectivos de Pieroni o La Fauci: la primera aborda tres temas centrales de los pronombres latinos en los que se hace evidente la interdependencia entre sintaxis, semántica y pragmática; el segundo comenta, con originalidad no exenta de polémica, dos aspectos centrales de la morfosintaxis latina (la declinación y las perífrasis verbales) en su evolución a las lenguas romances.

Pero es, en último término, el interés de cada trabajo, que paso a comentar brevemente, el que justifica sobradamente la oportunidad misma de esta monografía.